

*XI Encuentro Nacional de Jóvenes Escritores*

## EL SOÑADOR DERROTADO

Jabelh Castañeda Camey

**P**arado frente al espejo, llevó la pistola a su boca. Traía puesta la misma pijama con que se había levantado días atrás. Una barba rala cubría su rostro.

Te veo cuando llegaste a México en 1960 procedente de Guadalajara. Habías dejado casa, familia y buenos amigos. Veniste a una ciudad llena de ruidos, de grandes edificios en medio de la muchedumbre y la atravesaste en un camión de la "Estrella de Oro". La capital, a pesar de sus calles adornadas y de los parques en domingo, te pareció triste e inhóspita y sin embargo, pensaste en terminar aquí tu carrera de abogado y colocar pronto tu despacho en un lujoso edificio cerca de Reforma. Deseaste conocer a una mujer bonita y rica que te diera muchos hijos y construir una hermosa casa en una zona residencial. Soñaste con abrir tu propio negocio, manejar dinero en una cuenta bancaria y poder pagarle a tu esposa las comidas en el

Club; mandar a los niños a estudiar al extranjero y dedicarte a la política. Querías aparecer en las páginas sociales de los periódicos y jugar golf los fines de semana para mantenerte en forma. Pensaste en asegurar a tu familia en una compañía de prestigio y así poder viajar tranquilo por una que otra ciudad de Estados Unidos y Europa. Imaginaste tener varias amantes y regalarles joyas, comer y beber en los mejores lugares y los viernes ir al masaje y luego tomar un baño de vapor. También, viste con desprecio a todos los mediocres que, a diferencia de ti, no habían podido salir adelante.

Lo que tanto soñó y deseó no lo tenía. El mes de diciembre de 1990 dejaba relegado a un hombre envejecido casado con una vieja gorda con quien había tenido cuatro hijos y muchas deudas que pagar. Ahora sólo le quedaba enfrentar su derrota. Con la mirada fija en el espejo, abrió la boca y apretó el gatillo.